

TÍTULO

INTRODUCCIÓN

Entender la arquitectura es entender el encuentro que se produce entre la innovación y la tradición, comprender el lenguaje que combina lo moderno y lo antiguo, buscando un equilibrio constante y siendo capaz de adaptarlo a los cambios sociales y culturales que se producen a lo largo del tiempo. Algo que es antiguo, es también testimonio de un proceso de innovación en el pasado. Cuando hablamos de “tradición” e “innovación” no son, necesariamente, términos contrapuestos, sino que ambos representan el equilibrio necesario para lograr un proyecto arquitectónico.

Esta realidad está presente al comienzo de cada nueva era cultural y los intelectuales de cada momento parten de esta premisa para reflejar las nuevas ideas, auspiciada por el bagaje cultural ya existente, en la creación de una nueva identidad adaptada a ese momento, donde se verá plasmada toda esa evolución.

En el siguiente texto exploraremos el contexto en el que se enmarca el Renacimiento y el Neoclasicismo, las críticas que estas épocas hacen del pasado y cómo evolucionan. Hablaremos de la diferencia entre forma y función, y entre copia e imitación. Hablaremos del contexto urbano en el que se enmarca cada conjunto (Santo Spirito y el Panteón de París), y haremos un análisis comparado de estos.

CONTEXTO Y EVOLUCIÓN

Ambas etapas surgen como auténticos movimientos revolucionarios en cuanto a pensamiento se refiere, rompiendo con las bases de conocimiento establecidas y cuestionando todo aquello que les rodea. Si algo tienen en común, es el pensamiento racional. La base de pensamiento influenciará todas las artes, espacios de cultura y la forma de desarrollo de la sociedad.

El Renacimiento surge en Italia, en el siglo XV, de la decadencia del sistema feudal y del final de la Edad Media, con momentos clave como es la colonización de América y la invención de la imprenta, que servirían para generar fuertes momentos de cambio, con el declive del Imperio Romano, la Reforma Protestante, las nuevas rutas con América y la necesidad de dar una nueva salida a las artes y las ciencias.

Nace fruto de la difusión de las ideas humanistas, que dotan de una nueva forma de entender al hombre y el mundo. Se reivindica el pensamiento racional y se retoman los valores de la cultura grecolatina, así como la importancia de la naturaleza. Uno de los puntos clave en este planteamiento racional es la forma de entender la teología pues sustituye el teocentrismo por el antropocentrismo, ligado con la nueva forma de entender al hombre, pero sin romper con la idea de divinidad.

La arquitectura dominante hasta el momento era la arquitectura gótica, fuertemente ligada a la Iglesia y, frente a los nuevos valores del Humanismo, era considerada de bárbaros, con elementos confusos, desordenados y poco dignos frente a la perfección y la racionalidad de la arquitectura clásica.

El Neoclasicismo surge en la Francia prerrevolucionaria, en el siglo XVIII, al albor de la Revolución Industrial, que supuso una enorme transformación estructural de la sociedad. Se produce un cambio en la mano de obra, que deja de estar basada en el trabajo manual y la tracción animal y pasan a ser sustituidos por máquinas y, como dichas máquinas pasan a estar en manos de unas pocas personas, surgen (se marcan mayores diferencias) las clases sociales (proletariado y burguesía), antagónicas entre sí y dada la situación, surgen nuevas corrientes filosóficas que plantean cambios en la situación existente.

Nace de una profunda revisión de los modelos sociales, políticos y económicos que vive Europa en esos momentos. Las teorías de la Ilustración son ampliamente difundidas y calan en todos los ámbitos de la sociedad. Se producirán enormes cambios en todos los ámbitos culturales, sociales, políticos y económicos. El eje principal de pensamiento estará basado en la razón y se revisarán los valores de la antigüedad desde un punto de vista formal y también moral. Se plantea el fin de los privilegios (aunque no se desarrollará hasta el final), igualdad en la Justicia y mismos derechos para todos, que rompía con el sistema hasta el momento dominante.

La arquitectura predominante hasta el momento era la arquitectura barroca, estilo contrapuesto al clasicismo, como desarrollaría Wölfflin más adelante. Durante el neoclasicismo se apuesta por la sobriedad frente al movimiento del barroco, a la practicidad de Laugier frente a la notable decoración y

fastuosidad de Bernini. Reconoce la belleza en la racionalidad y en las obras clásicas, con sus proporciones correctas y con la referencia del “retorno a lo antiguo”. La arquitectura barroca era típica en los palacetes de la burguesía, principalmente en Francia, hecho que también sirvió como postulado social contra esta. La producción de hierro y aleaciones a nivel industrial permite el desarrollo de nuevas técnicas arquitectónicas. Los referentes clásicos de esta época serán greco-latinos, tomando mayor influencia de Roma, aunque dependerá del arquitecto, también encontramos influencias de Egipto y Asia Menor. El descubrimiento reciente de Pompeya y Herculano tuvo bastante importancia sobre cómo se entendía la arquitectura clásica, con mayor importancia sobre las villas romanas. La arquitectura gótica también tuvo influencia sobre muchos arquitectos, ya que estaba en tiempo bastante más que si se hubiera visto en el Renacimiento y había permitido estudiarla y entenderla en profundidad.

Surgen voces de pensamiento como Lodoli que afirma que la arquitectura del Renacimiento y de Roma es falsa al estar basada en los “deshonestos” órdenes griegos, que habían empleado erróneamente en piedra las formas desarrolladas originalmente para la construcción en madera y, por tanto, la única arquitectura de mampostería fiel a la naturaleza de sus materiales sería la de Egipto y la de Stonehenge.

Durante el Neoclasicismo, el nuevo pensamiento arquitectónico cuestionó todas las certezas que se habían planteado como válidas durante siglos, es decir, se cuestiona y replantea el sistema de reglas formales y compositivas, deducidas en parte de la antigüedad e identificadas por los arquitectos del Renacimiento, reconocidos como principios fundamentales de la arquitectura. Estamos ante el comienzo de una época donde se cuestionan y atacan los postulados de la tradición y las verdades impuestas de ese repertorio clásico que se establecía desde hacía varios siglos.

LA IDENTIDAD DE LOS LENGUAJES

Rehacer el apartado de [“introducción de los temas”], comparando épocas.

CRÍTICA A LAS REGLAS DE LO ANTIGUO

Mientras que, durante el Renacimiento, los arquitectos trataban de mantener una imagen erudita y literaria de las ruinas, buscaban representar modelos ideales, que plasmaban de forma teórica, dando origen a los tratados de arquitectura clásica de la época. Buscaban recuperar los cánones clásicos por medio del estudio de los tratadistas (véase Vitrubio) y la observación de las ruinas. En determinados casos, como en el de Brunelleschi y por el hecho de que no se tenía mucho conocimiento de ese nuevo proceso arqueológico, no sigue completamente las reglas clásicas.

Durante el Neoclasicismo, las teorías académicas francesas proponen analizar en su conjunto las construcciones antiguas mediante el estudio científico, para despojar de ese símbolo de “verdad absoluta” las que hasta el momento se consideraban verdades/leyes inmutables de la arquitectura, ubicándolas dentro de una visión correcta de la realidad y, en cierto modo, invirtiendo los propios fundamentos del clasicismo. Podemos afirmar que la crítica teórica del neoclasicismo arquitectónico puede resumirse en refutar la tradición clásica como un conjunto de reglas y axiomas de validez absoluta.

[IMAGEN DE LOS ARMADOS DEL PANTEÓN] – [OTRA IMAGEN?]

DIFERENCIAS ENTRE FORMA Y FUNCIÓN

En el siglo XX, Louis Sullivan postuló que “la forma sigue a la función”, principio que sirve tanto en diseño como en arquitectura. Significa que la forma del edificio deberá estar basada en su función o, dicho de otro modo, el diseño estará determinado por el uso que se le vaya a dar. Este principio que influyó la arquitectura moderna está también presente en la historia de la arquitectura.

Una de las intenciones del neoclasicismo es la exaltación de la función de la arquitectura en sí misma, ya que existe la relación de la que habla Sullivan. Si analizamos las dimensiones del Panteón en relación con el contexto circundante, las dimensiones monumentales son evidentes, vinculadas al culto de la grandeza, típica de la ilustración. En contraposición, encontramos la iglesia de Santo Spirito con unas dimensiones

acordes a la escala humana, ligada a la “función” antropocéntrica del humanismo durante el Renacimiento.

[INSERTAR FIGURA DE LAS IGLESIAS-CONTEXTO URBANO]

SOBRE LA CONSTRUCCIÓN MODULAR

Las innovaciones morfológicas introducidas por Brunelleschi pretenden proporcionar puntos de referencia precisos al sistema estructural, por lo que se convierte en una oportunidad para controlar tanto la forma como la estructura; como si antes de la forma se pudiera anticipar el aspecto funcional y constructivo con la intención de obtener un perfecto control entre ambos aspectos.

[AMPLIAR? REVISAR]

DIFERENCIACIÓN ENTRE COPIA E IMITACIÓN

Tanto Platón como Aristóteles hablaban del arte y de la naturaleza y, planteaban el debate en base a la mimesis frente a la diégesis (como forma de entender el lexis). La mimesis nos plantea la imitación, por el contrario, la diagénesis nos habla del relato expresado (o aquello que podemos entender como copia) por el autor.

Platón entendía que la mimesis es la representación de la apariencia sensorial, la imagen exterior de las cosas y, por tanto, supone lo opuesto a las ideas. Se aleja de esta posición y defiende la diégesis, como forma de crear a través del relato. Aristóteles, que no acepta la imitación del mundo ideal, entiende que todas las artes son imitación, y forman la base del aprendizaje, también entiende la imitación como una forma de crear mediante la copia o reconstrucción de relatos, fábulas o cosas reales.

Una de las críticas existentes hacia el Neoclasicismo, enfocado en el lenguaje arquitectónico es el no haber producido una interpretación (diégesis) del lenguaje clásico, como sí hace el Renacimiento, frente a la obvia mimesis que le caracteriza. Esta es una de las teorías propuestas por Winckelmann, en la que especifica la distinción entre copia y la imitación como la revelación del pensamiento racional y, por el contrario, un requisito indispensable en el renacimiento de las artes y la arquitectura. Así, para Winckelmann, Grecia representa el modelo de simplicidad y grandeza, formando el mito en el que se basan las aspiraciones de máximo esplendor.

La invitación a una imitación del origen clásico, indicada como la única manera de alcanzar la verdadera grandeza y perfección en la arquitectura, fue desafiada constantemente por un recurso directo a la razón, sostenido sobre las leyes matemáticas y geométricas; las formas adquiridas de lo antiguo podrían haber evitado el error y logrado la belleza absoluta. [REVISAR]

La ambigüedad entre pasado y presente se aprecia con la comparación gráfica de los lenguajes:

[REVISAR TEXTO, REVISAR WINCKELMANN] - [QUÉ IMAGEN INCLUIR?]

CONTEXTO URBANO

Todo proyecto arquitectónico viene determinado por el contexto urbano en el que se ubica (además de otros muchos factores) y generalmente está necesariamente relacionado con este, generando unos espacios concretos que, si bien no forman parte necesaria del complejo arquitectónico, sí que influyen en la manera de concebirlo y relacionarse con él. En los complejos que nos ocupa la comparativa, en ambos casos nos encontramos una plaza junto a las respectivas iglesias, con funciones diferentes.

Los nuevos proyectos de urbanización de la ciudad de París, liderados por Luis XV, forman parte de una política de desarrollo general para la ciudad, con la intención de enmarcar las nuevas basílicas a través de los ejes principales de la ciudad. En el caso del Panteón, se ubica al inicio del Cardo Máximo de París (al norte de este) y situado sobre la colina de Sainte-Geneviève; Soufflot dispone de una plaza que rodeará el conjunto y reforzará su escala, pero, además, está alineada con el final del Cardo, generando un marcado dinamismo que enfatizará el acceso al espacio creado e invitará al observador a ingresar en la iglesia. De esta forma, vemos como se desarrolla la dicotomía entre un París antiguo frente al avance del Neoclasicismo.

En el caso de Santo Spirito se opta por construir la iglesia sobre las ruinas de un antiguo convento, hecho que dispone del emplazamiento en el que se ubicará la iglesia, siendo menos prominente y llamativo a ojos del observador. Apenas cuatro callejuelas dan acceso a la plaza en la que se encuentra la iglesia, ubicada en una plaza ya existente en el barrio de Oltrarno, de condición humilde hasta la llegada de la familia Medici al barrio. La plaza se remodela y se adecúa para formar parte del conjunto de Santo Spirito, vestida de 'pietra serena' como es habitual en las obras de Brunelleschi para enfatizar puntos de interés, y quasi perdida en la trama de calles del barrio de Oltrarno. La iglesia se convierte en un verdadero descubrimiento para quien, por casualidad, se encuentra con ella, aunque nunca se llega a tener una percepción total de la basílica pues la trama urbana dificulta su observación.

[INSERTAR IMAGEN DE LAS PLAZAS?]

Asistimos con la arquitectura del siglo XVIII a un concepto del espacio urbano abierto a las plazas, concebido como un conjunto de edificios monumentales. La decoración urbana y el complejo de las estructuras individuales se conciben como un solo objeto, cuyos defectos estilísticos están desactualizados y otros que son perfectamente funcionales. Se da mayor importancia a la función y al tamaño del edificio como símbolo y representación de la cultura de la época, en lugar del estilo que carece de originalidad.

COMPARATIVA DE LOS CONJUNTOS

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Trachtenberg.